



Sanchez: En efecto, sé de cierto Español (no quiero descubrir su nombre) que se fué á París en tiempo que hervía la revolución. Como por una parte le faltaban medios para subsistir, y por otra le asistía algun flus de escritor, se dió á Periodista. Visto se está que, para que sus papeles tuviesen alguna aceptación, era forzoso que añadiese algun repulgo á los muchísimos y malísimos que todos los dias salían, porque el que mas blasfemase de la Divina Religion, y mas se desvergonzase contra Frayles y Clérigos, era el mas vizarro y atendido. Nuestro Español desempeñaba este diabólico ministerio no muy mal. Pero otro buen Español, que tambien se hallaba allí á la sazón, se avocó con él, y le habló casi en estos términos: Hombre, ó demonio ¡que es lo que ymd. está haciendo! ¡Es posible, que un Español á vuelta de cabeza se haya hecho un apóstata! Yo, (le contestó) soy Católico: de quanto digo contra la Iglesia nada creo: la necesidad me sugirió este medio de industria; con él me vá bien. Yo no dificulto, que en Cádiz, Coruña, Santiago, Madrid, y otros pueblos haya muchos de estos perdularios, que para tener que comer pongan tienda de quinquillería. Con esto, á pie quedo, y sin tener que andar de calle en calle con la linterna mágica á cuestras, ó con el santi boniti é barati colgados del cuello, ó haciendo lo que los de la Navarra francesa, ganan su vida = *Mina*: Aun quando los tales sintiesen bien de la Religion en su interior, al fin ellos son reos de lesa Magestad-Divina, y subversores de la sociedad. Ni debemos juzgar de otro modo de su interior, que por lo que sus escritos nos publican: pues sentencia es del Señor, *que el árbol es conocido por sus frutos* (1). No nos cansemos. La impiedad se ha quitado la máscara: anda á cara descubierta: salta todas las barreras. Leed muchos de los papeles que se publican en dichas ciudades; y no hallareis en ellos sino agudezas ingeniosas, chanzas ligeritas, chistes y gracias pícantes, antitesis brillantes, contrastes pasmosos, pinturas risueñas, reflexiones atrevidas, expresiones enérgicas, con una suma ignorancia de todo lo Divino. Aquí son lechuzas, aquí no dan un paso con tinio: palpan las patedes = *El Frayle*: Aquí tengo yo un gran matalotage de esos papeles =

Mina: A su tiempo se hará de ellos escrutinio. Ello viene

(1) Matth. 7.

¿ ser, que si en otros tiempos el principal desvelo de los ministros de la Religion debió ser la reforma de las costumbres de los Christianos, hoy parece debe serlo sostener la fé contra los asaltos que sufre por todas partes del espíritu filosófico que intenta establecerse sobre las ruinas del Evangelio. La relaxacion de costumbres es una enfermedad mortal: pero los facultativos no declaran desauiciados á los que así enferman. Todavía advierten en el corazon del enfermo una virtud ó movimiento vital, aunque lánguido, que excitado con fomentos, puede facilmente comunicarse á las partes amortiguadas é inertes. Este es la fé. Pero una vez que llegue á faltar este principio vital, el fallo está encima: la muerte es completa. El hombre queda hecho un tronco, ó es un autómató ó máquina, cuyos movimientos aparentes no tienen causa ó principio interno correspondiente, ó homogéneo. La luz se apagó: todo es tinieblas: nada vé. *Lucerna pedibus meis verbum tuum, Domine, et lumen semitis meis.* Sin esta luz se vé el infeliz en una region enteramente desconocida. A ella nos quieren conducir esos obreros astutos, que siendo ministros de Satanás, toman la figura y las apariencias de ministros ó celadores de la justicia (1). ¿ Quereis, pues, compañeros, que declaremos guerra á estos impios? Decid libremente vuestro sentir. — *Empeñado*: Somos legos ¿ y se llebará á bien, que unos seglares escriban y peleen en favor de la Religion en un tiempo en que el mundo tiene por gracia burlarse de ella, y cree que solo las personas asalariadas para este fin (como dicen los impios); esto es, los Clérigos y Frayles, son los que pueden hablar y escribir de Dios? —

Mina: Pero yo quisiera, que ese mundo de inmundicias me dicese ¿ quién dió facultad á tanto libelista lego y mentecato para hablar contra Dios, y poner en el Cielo su boca? ¿ Tienen ellos algun privilegio exclusivo? Quisiera tambien saber ¿ si la Religion debe interesar menos al Legó, que al Eclesiástico? ¿ O si el Militar no hace la misma profesion de ser Christiano, que el Anacoreta? Quisiera aun saber ¿ si acaso es de mayor importancia escribir sobre puntos de política, y sobre utilidades temporales (que solo dicen referencia á una vida de algunos minutos) que tratar de un asunto del que pende la felicidad, ó la desgracia eterna? Quisiera saber por último ¿ si tenemos nosotros menos obligacion de ser religiosos, que aquellos autores Paganos que continuamente hablaban de sus dioses y sacrificios? Leed sus escritos, y leed tambien los desdichados papeles de nuestros filó-

te, que los labios del Sacerdote custodian, ó son el depósito de la ciencia de la Religion, de cuya boca debe tomarse la inteligencia de la ley del Señor, porque el Sacerdote es un mensajero del Dios de los ejércitos. (1). Y para que en este punto no entrasen la calumnia y las bufonadas, añadió el Divino Redentor: *todo quanto los Sacerdotes os digan que hagais, eso haced; pero no siempre executéis lo que á ellos viereis hacer* (2). Nuestros filósofos quieren que todo el pueblo de Israel sea como una manada de ovejas sin pastor, y que ni un solo perro ladre contra ellos (3). Quiéren hacerse dueños de todo el campo. La mies, dicen, es toda nuestra: á nosotros toca segarla, á nosotros arrancar y plantar, destruir y edificar. Compañeros de armas y Religion ¿quereis, vuelvo á decir que declaremos guerra á estos fanáticos y emisarios del infierno? — *Empecinado*: Así lo quiero: eso deseo — *Longa*: Con gusto me conformo — *Sanchez*: Tomo partido — *Merino*: Cosa tan justa no necesita ser consultada — *El Frayle*: Yo, pastas. ¿Quién verdaderamente católico podrá sin delito negarse? — *Mina*: Place, pues, que esta resolucion verbal sea por votos secretos pasada? — *todos dixeron*: Es perder tiempo —

Mina: Carísimos conmititones: Habreis sin duda reparado, que he dado un paso como de preferencia sobre vosotros. Cedi al impulso de mi celo. Yo no tengo derecho á ello. Determinar vosotros, y constituyámonos un gefe, á quien incumba formar los planes de campaña, que con exáctitud sean por nosotros executados. — *Empecinado*: En una lucha de religion ¿que otro gefe que su mismo Autor? — *Longa*: No se le ve: mora en el alto Cielo ¿quien la trahere de alli? — *El Fraile*: Yo lei, que *en donde dos, tres, ó más, se juntan en su nombre, allí enmedio de ellos está él* (4) — *Mina*: He hay de paso una arma poderosa contra los impios. Yo no soy teólogo de profesión pero soy un buen católico rutinario: y creo que de esas palabras se colige con evidencia, que los Prelados de la Iglesia, una vez congregados legitimamente, tienen en sí el espíritu del mismo que las profirió para dirigirlos por la senda de la verdad, sin que jamás se desvien de ella ¿Pero nosotros? — *El Frayle*: En cierta proporción nos favorecen tambien, pues intentamos volver por su honor ultrajado.

-
- (1) Malac. 2.
 - (2) Matth. 23.
 - (3) Judith. II.
 - (4) Matth. 18.

En la oficina de D. Francisco Cándido Perez Prieto.